

Canciones del que no canta

Mario Benedetti

Ausencias

En mi viejo catálogo de ausencias
algunas todavía me estremecen
compañeros y compañeras de ansias
de abrazos de peligros compartidos
ya no estarán irremediablemente

es como si su sangre regalada
corriera solidaria por mis venas
en busca de mi búsqueda tenaz
y así vivo muriendo
mientras el tiempo corre como un río

unos quedaron desaparecidos
otros aparecieron en sus huesos
sus palabras siguieron resonando
como si todavía nos nombraran

qué podemos hacer con las ausencias
es imposible defenderse de ellas
están ahí deshilachadamente
cual fantasmas sedientos de vivir
o crepúsculos huérfanos de noche

no hay rescate posible en las ausencias
uno sigue con ellas en la mano
y sabe que no puede abandonarlas
el mundo fue creado con ausencias
y allí estarán hasta que en un descuido
también uno pase a ser un ausente

Mis autores

Cuando leí a Juan Rulfo
crecí cuatro centímetros
cuando leí a Machado fue un milagro
con Vallejo pude soñar a gusto
con nuestro Onetti asimilé lo insólito
y con Quiroga supe de tristezas

el bueno de Cortázar
me convirtió en su cómplice
en Felisberto me encontré con Kafka
y en Kafka con la jaula
que buscaba sus pájaros

en Paco Urondo optimismo hasta el pozo
en Roque Dalton su faro de indócil
José Ernilio Pacheco me dio mundo y su fuego
Juan Gelman el amor hecho tragedia
Marcel Proust las disculpas de la culpa
Neruda su muestrario de metáforas
García Marquez ya no sé cuántas cosas

son los autores que metí en mi vida
éstos y muchos más
uvas de otro viñedo / son mi vino
y cuando me desarmo y los encuentro
brindo con ellos en copa de letras

Soneto del enemigo

El enemigo es siempre un centinela
que quisiera pillamos en pecado
y como él nunca está desamparado
en la noche sin lumbre nos desvela

el enemigo es una ciudadela
en contra del futuro y el pasado
y aunque uno ya esté más acostumbrado
ningún rival es una bagatela

lo mejor es mirarlo frente a frente
no se vence al opuesto sí se huye
sobre todo si cerca hay un abismo

después de meditarlo largamente
en un raptó sincero se concluye
que el enemigo es parte de uno mismo

Sombras

Ni meteorólogos ni profetas
nadie se acuerda de la vieja sombra
que sin embargo es la centinela
de nuestras penas y de nuestras glorias

está la propia / la que no nos deja
especialmente cuando el sol asoma
y están las otras / las de tantos prójimos
que nos saludan desde las baldosas

son las tinieblas propias / las privadas
las que tienen que ver con nuestra historia

pero además está la gran tiniebla
la que aguarda en el fondo de las cosas
y la sombra gigante inabarcable
que nos hace pensar o nos ahoga

el universo vive de lo oscuro
allí esconde fantasmas y memoria

esa noche de todos y de nadie
es la obra maestra de la sombra

Foto sepia

Una noche llegaron los abuelos
y se metieron en la foto sepia
venían de Foligno / Umbría / Italia /
y se habían propuesto aclimatarse
en esta mansa tierra que tenía
apariencia de buena y era buena

trajeron tradiciones y buen vino
los deseos en su cajita de ébano
la cuchara para los spaghetti
y un exilio que aún no se nombraba

desde la foto lo aprendieron todo
empezando por la melancolía
que fluye en nuestras venas

aunque cueste creerlo somos nietos
de sus percances y sus esplendores
vinieron listos a dejamos suerte

él era un químico de veras y ella
sorda como una tapia y se reía
con una risa tana y contagiosa

desde la foto ahora se despiden
porque la oscura los llevó hace tiempo
pero uno y otra nos dejaron algo
en las bisagras de los corazones

Sentimientos

Estuvimos tan juntos tanto tiempo
mirándonos sintiéndonos buscándonos
viajando por el mundo como intrusos
o como galemas / o como canoas
cada uno en su sueño / o ambos en el mismo /
si las guerras / las patrañas / los crueles
nos separaban obligatoriamente
la nostalgia se metía en los insomnios
y era duro vivir en soledad

fueron 60 años de saber y tenemos
en los silencios como en los abrazos
en los contactos o en la lejanía
creando las congojas y el amor
partiendo de la infancia
en que nos descubrimos /
de la adolescencia
en que nos enlazamos /
y de los otros tiempos y otros años
en que nuestros pasos iban al unísono

nunca hubo razones para pensar finales
qué azar podía quitarnos ese premio
ese vivir en paz a dos latidos

y sin embargo / pese a todo
apareció el alzheimer / esa enfermedad
misteriosa / tan maldita que me la
quitó sin más de entre los brazos
la cambió en otra imagen / otra voz
otro cuerpo / otras manos

y cuando algunas veces pocas veces
ella hoy me mira con los ojos cerrados
vaya a saber qué cosas me pregunta
que yo / desde mi nada / no respondo

la memoria me arrima lo que puede
lo que no se gastó con la costumbre
y el corazón octogenario
y el marcapasos ayudante
aprenden a estar tristes

Epílogo

Antes de su final inmerecido
Luz abrió, por última vez sus ojos
y su mirada fue una despedida

nunca podré olvidar
esos ojos tan míos
resumiendo una vida
dando un amor postrero
mas o menos consciente
del temblor de mis manos

de ahora en adelante
aunque comparta el tiempo con cercanos
con los míos de siempre
y pregunte y responda y hasta ría
mi alma estará sola en su guarida
con su resignación involuntaria
rodeada de memorias imborrables
e insomnios invadidos de tristeza

y así una noche llegaré en silencio
al borde de mi último destino ©